

380 DESPERTADOR CHRISTIANO. SER. 82. DE ACCION que lo preserva Dios de las manos de Esau antes de caer en ellas; que reconocimiento; que accion de gracias; que reformation de costumbres no deberemos nosotros porque, aviendo merecido el infierno, nos ha preservado la Divina Misericordia?

N. 20 O abramos ya (Fieles) los ojos a la consideracion de tantos beneficios, como nos trae oy a la memoria la pureza de la Concepcion de Maria. Salgan del coraçon los idolillos de las culpas, y afectos desordenados de tierra, para mostrar el debido agradecimiento à tantos favores: *Abijcite deos alienos*. Si, Catolico, baste, baste ya de hazer guerra a tu infinito Bienhechor, que oy te dize como a Iacob en la lucha: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora*. Dexame, peccador; no mas luchas, que se concibe la Aurora; no mas culpas, que se concibe Maria con luzes de gracia, aunque nace como Aurora de las tinieblas de los que fueron peccadores; *Iam enim ascendit Aurora*. No mas guerra; que las luzes de la Concepcion de Maria te descubren que fue esta pureza el principio de tus felicidades; *Dimitte me*, no mas ofensas, que en esta luz se manifiesta el beneficio de tu preservacion de la peste, con que yès te he esperado a peniten-

Genf. 32. Bern. ser. in Nativ. B. Mar.

cia; *Dimitte me*, no mas peccados; pues con esta luz que amanece estàs viendo las muchas ocasiones de que te he preservado para que no peccaras. *Dimitte me*, no mas luchas de tu ingratitud con mi piedad; pues con el resplandor desta Aurora miras ya que pudiendo estar en el infierno como lo has merecido, no te ha dexado caer mi misericordiosissima clemencia: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora*.

Ea, Christiano, esto te dize oy la paciencia de vn Dios, que no se ha cansado de esperar-te. Que aguardas, si sabes que no se te dà la vida, sino para agradecer, y corresponder estos beneficios. Persuadete que no es para otra cosa, y que no sabes quanto te queda de espacio para esta tan debida correspondencia. Aora llama Dios, misericordioso; aora ay intercession de Maria; y puede ser que te halles muy en breve en la Eternidad, en donde no hallaràs los medios que aora te ofrece para tu bien eterno. Que sabes si aora, aora està la mano invisible de Dios escribiendo en la pared de tu coraçon la sentencia que contra el otro profano Baltasar? Que sabes si ya estàn cumplidos los dias de tu vida? Que sabes si ya estàn pesadas tus culpas? Que sabes si oiràs oy la sentencia que tienes merecida

Dan. 5. Cor nel. ibi.

DE GRACIAS EN FIESTA DE LA CONCEP. PVRISSIM. 381 cida por tus peccados? Puesto que puede ser oy; oy antes que llegue, llega a preocupar la sentencia con vna verdadera penitencia; con vn dolor entrañable por aver ofendido à vn Dios tan bueno; con vn proposito, y resolucion firmissima de no bolverle a ofender para siempre; con que asegures la Divina Gracia, y prenda cierta de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



# SERMON

OCTOGESSIMO TERCIO.

DE ACCION DE GRACIAS POR LA SALVD. DE Granada, al Santo Christo de la Columna, al año despues de la peste, en el Hospital de Corpus Christi, en 3. de Septiembre de 1680. años.

*Misericordiae Domini, quia non sumus consupti, quia non defecerunt miserationes eius. Ex lib. Thren. Ierem. cap. 3.*

## SALVACION.

N. 1.



Ben celebra- parable eminencia sobre el ref- do fue en la to de los montes; pero espe- antiguedad: cialmente (como escriven, So- aquel mon- y lino, el Maestro de las Histo- te de Mace- nias, y Berchorio) por vna sin- donia, lla- gularidad q se admirava en el. mado Olim- il Subian vn año, y ofrecian victi- po; yà porque en- el estava vna bmas a la fingida deidad; pero Ara del Dios Iupiter muy fre- mantes de baxarse escrivian, ò en- quentada de la supersticion de las cenizas del sacrificio, ò en- los Pueblos; yà por su incom- el polvo de su coronacion al-

Solin: c. 14; Mag. hist. ap. Berch. in re- duct. 1. 11. 6. 12.

Plenaria.

Joseph R. Cosuela, en

de Junio

Mag. hist. ap. Berch. in re- duct. 1. 11. 6. 12.

gunas letras, que significassen su culto. Lo singular aora: Al bolver el año siguiente hallan sin borrar las letras que escribieron; por quanto sube aquel monte mas alto que las nubes, y los ayres que las pudieran borrar: *Litere in cinere scriptae* (dize Solino) *vsque ad alteram anni ceremoniam permanent.* Y Berchorio: *Litere impressae pulveri sine deletione per annum integrum perdurarent.*

N. 2.

Ya (Fieles) se ha cumplido vn año desde aquel tiempo, en que, no Iupiter el Dios fingido, sino el Verdadero Dios de la Magestad embió rayos de pestilencia sobre esta Ciudad de Granada, para que conociesse su poder, respetasse su grandeza, temiesse su justicia, y engrandeciesse en la salud su infinita misericordia. Ya se ha cumplido tambien el año desde aquel tiempo, en que la Hermandad devotissima de la Caridad, sita en este muy Ilustre Hospital de Corpus Christi, ofreció aquel Novenario grande de Fiestas en hazimiento de gracias por la salud, que tan en breve concedió la piedad de Dios a esta Ciudad por los meritos de Iesu Christo, y su Passion Santissima, venerando esta magestuosa, y ensangrentada Columna. Entonces escribió, ó en las zenizas de aquella mortandad, ó en la

coronacion de sus afectos de votos las bien formadas letras de su agradecimiento. Ea, Gradinos; venid, venid, que ya se ha pasado el año, à ver si el ayre, ó el agua ha borrado aquellas letras; venid a este Hospital Ilustre, y hallareis; que? Que después de vn año viven, y se conservan las letras de su gratitud indelebles; porque à la eminencia de el Olimpo de su Carida no llegã, ni las aguas de el olvido, ni los villanos ayres de la ingratitud; que excede a las nubes, y a los ayres su fervor: *Litere in cinere scriptae vsque ad alteram anni ceremoniam permanent.*

N. 3.

Ya con esta noticia, no juzgo avrà quien pregunte à que fin se dedica esta celebridad; pero, si ay quien; venga por la respuesta al capitulo duodécimo de el Exodo. En el hallamos, que para sacar Dios Nuestro Señor al Pueblo de Israel de las penalidades de Egipto, le ordena que celebre la Palqua de el Cordero; porque su sangre ha de ser la señal mas cierta de su vida, y preservacion de la muerte: *Erit autem sanguis vobis in signum.* Mirad, Israelitas, dize Dios; este Cordero ha de ser purissimo sin mancha alguna: *Erit agnus asque macula.* Este, se ha de

Exod. 12. Cornel. ibi. Vers. 13

Iustin. dial. c. 77. Trip. 5. Perer. in Exo. 12. disp. 7.

DE ACCION DE GRACIAS POR LA SALVD, AL AÑO. 83  
ro antes que llegue al fuego, tomad de la sangre que derramare, y ponedla en las puertas de vuestras casas: *Sument de sanguine eius, & ponent super utrumque postem:* Porque al passar el Angel, Ministro de la mortandad, viendo la sangre, reserve vuestras vidas: *Videbo sanguinem, & transibovos.* No reparais? Luego à la sangre de aquel Cordero debben los Israelitas su preservacion de el estrago? Es así. Pues oid a San Iustino Martir vna bella alegoria. Que este Cordero sea Imagen del Cordero de Dios, Iesu Christo, que quita los pecados de el mundo, no ay quien lo dude. El Cordero llevado à casa, es Imagen de Iesu Christo preso; el Cordero quitada la piel, es Imagen de Iesu Christo en la Columna, donde se la quitaron con tan inhumanos acotes. Y el Cordero asado? Es (dize San Iustino) Imagen de Iesu Christo en la Cruz; no solo porque en ella se vió el inmenso fuego de su amor, sino porque para asar al Cordero lo ponian en dos palos, que hazian forma de Cruz: *Agnus in Crucis formam expansus assabatur.* Bien está: Luego si la sangre que derramava el Cordero antes de asarlo era por la que los Israelitas lograron la merced de la vida en el castigo de Egipto; à la Sa-

gre que derramò Iesu Christo N.S. en los acotes debimos nosotros la vida en el estrago de la peste? Lastima es averme detenido en probarlo: *Videbo sanguinem, & transibovos.*

Supuesta esta alegoria, N. 4.

notad aora lo que dize Dios: *Habebitis hunc diem in monumentum, & celebrabitis solemnem Domino in generationibus vestris, cultus sempiterno.* Cuidado con este dia, Israelitas; que ha de conservarse para siempre en vuestra memoria. No me contento con que lo celebreis este año; quando venga el año siguiente, aveis de celebrarle tambien: *Cultus sempiterno.* Pues, Señor; aora ya vemos que nadie preguntará, porque es esta celebridad, teniendo à la vista el beneficio de la vida, y la salud; pero si nos preguntan otro año; que hemos de responder? Oid al mismo Dios en el texto: *Cum dixerint vobis filii vestri, quae est illa religio?* (el Hebreo: *Quis est ille cultus?*) *dicitis eis; victima transitus Domini.* Dezia à quien os preguntare, que es la Fiesta del transito del Señor. Que transito? *Quando transit super domos filiorum Israel in Agypto, percutiens Agyptios, & domos nostras liberans.* Responded (dize Dios) que celebrais aquel beneficio que recibisteis, quando el Angel que iba quitado à tantos la vida; al ver la sangre del Cordero en vuestras casas,

Exod. 12.

Hebr. ap Cor nel. ibi.

Plenaria.

Joseph R. Villoria

de Junio

OSIO

384 DESPERTADOR CHRISTIAN. SER. 83. DE ACCION  
 las librò de la mortandad: *Do-*  
*mos nostras liberans. Veis ( Fie-*  
*les) à la letra lo que passa? El*  
 año pasado, con la pestilencia  
 à la vista, no avia quien pre-  
 guntara, porquè fue aquel no-  
 venario de Fiestas; pero, si ay  
 quien aora pregunte: *Quis est*  
*iste cultus?* Responde ya esta  
 Hermandad devotissima, que  
 es renovar en esta Fiesta la me-  
 moria de aquel grande benefi-  
 cio, con que nos librò Dios  
 de la muerte por los meritos  
 de su preciosissima Sangre. San  
 Chrys. ho. de Iuda. *Christostomo: Festivitatis cele-*  
*bratione, beneficiorum memoriam*  
*roboravit; es acordar a Grana-*  
 da el favor que recibò, para  
 que Granada renueve su agra-  
 decimiento; es ponerle delante  
 esta milagrosissima Imagen de  
 Iesu Christo en la Columna,  
 para que no olvide lo que de-  
 biò à aquesta Sangre, y avive su  
 devocion con el Santo Christo:  
*Domos nostras liberans. O, ben-*  
 diga Dios tã caritativos acier-  
 tos! No passò à ponderarlos,  
 sin pedir antes la gracia; ayu-  
 dadme ( Fieles ) à conseguirla,  
 saludando à Maria Santissima,  
 como acostumbrais: AVE  
 MARIA, &c.



*Misericordia Domini, quia non sumus consumpti, quia non defecerunt mi-*  
*serationes eius. Ex lib. Thren. Ierem. cap. 3.*

§. I.

LA INGRATITVD, Y OLVI-  
 do de los hombres, y  
 su causa.

N. 5. P Reguntaron en vna oca-  
 sion al Principe de la Fi-  
 losofia Aristoteles; que cosa  
 era la que se envejecia mas  
 presto? Era la duda entre las flo-  
 res, los arboles, los vestidos, y  
 las casas; pero respondiò con  
 agudeza, que mas que todo se  
 envejecia presto entre los hom-  
 bres el beneficio recibido; por-  
 que en passando breve tiempo,

Laert.  
 l. 5. c. 1  
 Corad.  
 Licosth.  
 in apo-  
 phth. v.  
 ingrat.

luego lo olvidan. Seneca fue  
 del mismo parecer, hablando  
 de los ingratos: *Que recentia apud*  
*illos vixerunt, ea interiecto spatio*  
*obsolescunt.* Y si se quedara solo  
 en sentencia destos Filósofos,  
 fuera tolerable esta seneçtud;  
 mas confirmã este sentir a cada  
 passo las experiencias. Porque,  
 quien no ve al q̄ necessita de la  
 escala para subir, de la suerte  
 que la abraza? Pero en sirvien-  
 dose della, ya se ve como la ar-  
 rincona. El q̄ và por agua a la  
 fuente: quien no repara de la  
 fuente que la mira, sin quitar de  
 ella los ojos? Pero en recibiendo  
 el agua que desca; ya se ve co-  
 mo

Senec.  
 l. 3. de  
 benef.  
 cap. 1.

Simil.

DE GRACIAS POR LA SALVD, AL AÑO.

385

mo le buelve al punto las es-  
 paldas; que es esto, sino en-  
 vejecerse presto el beneficio?  
 O hijos de los hombres, y que  
 arraigada està en vuestros co-  
 raçones la ingratitud! O Dios,  
 y Señor mio, y que desgracia-  
 do fois en favorecer à los hom-  
 bres! El año pasado; que de-  
 vocion! Que frecuencia de  
 Sacramentos! Que asistencia  
 a los Templos Sagrados! Que  
 visitas al Santo Christo de la  
 Columna! Y despues? Y des-  
 pues? Ha, Fieles, y como pare-  
 ce que fue solo abrazar la esca-  
 la por la necesidad de enton-  
 ces, y visitar la fuente por el  
 agua de la salud; pues así se ha  
 arrinconado aquel fervor, y  
 así se ha buuelto las espaldas à  
 la devocion que hubo enton-  
 ces! *Que recentia apud illos vi-*  
*guerunt, ea interiecto spatio obs-*  
*olescunt.*

N. 6. Que bien lo declara el Cuer-  
 po de Noe! Anegado ya el  
 mundo, mas en las asquero-  
 sas aguas de sus culpas, que  
 en las del Dilubio Vniversal,  
 con que quiso Dios destruir  
 los ardores del fuego concu-  
 piscible; despues de serena-  
 do ya el Cielo, y recogidas las  
 nubes, ò cansadas de llorar  
 tanta ofensa de su Dios, ò sa-  
 tisfechas de la vengança que  
 executaron como Ministros de  
 la Divina Iusticia, quieta ya el  
 Arca sobre los montes de Ar-  
 menia, embiò Noe al Cuervo,

para reconocer si avian cesado  
 las aguas del Dilubio. Quan-  
 do fue esto? Vn año despues  
 que entrò con Noe en el Arca,  
 dize el Abulense: *Stetit Noe*  
*cum cæteris animalibus in Arca*  
*uno anno integro. Saliò el Cuer-*  
*vo, y dize el Texto Sagrado*  
*que no bolviò; Qui egrediebatur,*  
*& non revertebatur. O Cuer-*  
 vo! Porquè no buelvas al Ar-  
 ca? Tan mal tratamiento ex-  
 perimentaste en ella! Tan mal  
 te fue con Noe! No te acuer-  
 das que te librò del peligro de  
 el Dilubio! Buelve, buelve à  
 ver a tu Bienhechor. No buel-  
 ve; *Non revertebatur.* Porquè?  
 No veis (dize Oleastro) que es  
 ingrato el Cuervo, è imagen  
 de vn hombre intrato! Quan-  
 do el Cuervo hubo menester  
 en el peligro a Noe, le atendia  
 obsequioso, y le obedecia ren-  
 dido; pero passando, como ya  
 passò, el peligro de la mor-  
 tandad, ni se atiende, ni se co-  
 noce. El año antes, quando  
 amenazava el Cielo diubios,  
 acudia el Cuervo al Arca, y  
 frequentava en ella los obse-  
 quios à Noe; pero al año si-  
 guiente, como se acabò el Di-  
 lubio, todo se entrega à la vo-  
 racidad de su apetito, sin acor-  
 darse mas de Noe, ni de su Ar-  
 ca. O Cuervo ingrato! O Ca-  
 tolicos ingratos como el Cuer-  
 vo! *Præ se fert corvus iste ( di-*  
*ze Oleastro ) illos, qui domum s ad*  
*frequentant alicuius, quandiu mor-*

Abul. in  
 Gen. 8.  
 q. 8.  
 Gen. 8:

Oleast.  
 in Gen.

Tom. 5.

Bb

ea

Plenaria.

Joseph R.  
 Villora  
 Neira  
 Cosme M.  
 Roa.  
 Xun  
 Carcan  
 Iglesias.

resultar  
 an a las  
 la cri  
 mbien p

*ed opus habent; cum verò qua sibi sunt necessaria acquirunt, neminem noverunt.*

N. 7. No es menester aplicar, sino lamentar la ingratitud de muchos, que el año pasado frequentavan este Arca de el mejor Noe Iesu Christo, à la vista de el dilubio de la peste, y yà como ven sereno el Cielo, Cuervos ingratos, ni se acuerdan del Arca, ni de Noe. Pero fabreis (Fieles) dezirme la causa de tanto olvido? Aver si nos la dize Nabucho. Vid aquella portentosa Estatua, que le mostrò Dios en sueños, en que le dava à entender la felicidad de su Corona entre las demàs; por ser la cabeça de oro, quando las otras Monarquias degeneravan en inferiores metales; y al despertar, haze juntas de los Sabios, para que le interpreten el sueño. Pero què sueño? Que se le ha olvidado. Se acuerda que tuvo vn sueño prodigioso, mas no de lo que soñò: *Vidi somnium, & mente confusus ignoro quid viderim.* Es posible? Nabucho. No te acuerdas de vna Estatua grande, à quien componian varios metales? No viste, que vna piedra que baxò de vn monte la reduxo toda à cenizas? No advertiste que así el oro, como la plata, el cobre, y hierro, se reduxeron à ynas cenizas iguales? Es esto

Dan. 2.

para olvidado? Què quereis? Dize el Abad Ruperto. Quando echais acà en vna basija algun licor: si està agujerada, y rota, quedale algo? Ya se vè que no. Pues aunque es así, que mostrò Dios al alma de Nabuco vn tan claro desengaño en la destruccion de los Reynos; tenia tan agujerada el alma, que no le quedò ni aun memoria del desengaño: *Ignoro quid viderim.* Ruperto *Quomodo ergo anima stulti, & impij (aora) anima discissa continere possit rem tanti Sacramenti, quam viderat?*

Simil.

Rup. li. 6. de vict. ca. 12.

Pues aora, Fieles: No me direis si fue sueño lo que sucediò en Granada el año pasado? Fue sueño aquella mortandad? Fue sueño aquella destruccion de familias, y aquella horrorosa confusion de cenizas de grandes, y pequeños? O Dios! No fue sino realidad. Y què ha quedado de todo? La ignorancia, y el olvido: *Ignoro quid viderim.* Mas: Fue sueño el beneficio que nos hizo Dios a los que quedamos con vida? Aun mas: Fue por ventura sueño aquel oro finisimo de devocion? Aquella plata acèdrada de modestia? Aquel cobre fortisimo de constancia? Aquel yerro asperisimo de penitencias que se vieron en Granada? O Santo Dios! No fue sino verdad palpable que la tocamos.

Y què

Y què se hizo aquel desengaño, aquel beneficio, y esta devocion? *Ignoro quid viderim*; yà se ha olvidado todo. Què es la causa? Pero què quereis? La de Nabucho. Ay tantos desaguaderos, que no queda en què retener la devocion, el beneficio, y el desengaño: *Quomodo anima discissa continere possit?* Entonces, quando estavamos en vn mar de confusiones, no avia coraçon que no estuviesse lleno de sustos, temores, desengaños, y agradecimientos fervorosos; pero, secòse el mar de la peste, y saliò de los coraçones tanta preciosidad de licores, porque los empezò à barrenar el vicio, la diversion, el amor de la tierra, y la falta de consideracion. No es verdad. Pues como avia de quedar, ni memoria en coraçones tan rotos? *Quomodo anima discissa continere possit.*

§. II.

AGRADECIMIENTO QUE se debe al beneficio, que parece increíble de la salud.

N. 9. PERO, gracias a Dios, que si hubo para Nabucho, vn Daniel, que le acordasse el beneficio, y el desengaño; para Granada ay esta Hermandad fervorosa, que le refresque en esta accion de gracias la memoria de aquel de-

fengaño, y beneficio. Oid, oíd, Fieles, que hablan estas luzes, este adorno, y esta Caridad con voces de Geronimias en el texto de mi tema: *Misericordia Domini, quia non sumus consumpti, quia non defecerunt miserationes eius.* Gracias à Dios (dize) que no por nuestros meritos, sino por su infinita misericordia, no fuimos consumidos en la pasada calamidad: *Misericordia Domini, quia non sumus consumpti.* Gracias a Dios, que aun no se han acabado sus piedades: *Quia non defecerunt miserationes eius.* Aguardad, que yo entendia que esta accion de gracias era solo por el beneficio de la salud de el año pasado, y hallo aora que agradece de vna vez tres beneficios, que descubriò en este texto el doctisimo Cornelio à Lapide. El primero, el de no aver muerto entonces contantos como murieron en la peste: *Quia non sumus consumpti.* El segundo, el de avernos Dios conservado la vida, esperando nuestra penitencia: *Tamen non cessat nos expectare.* El tercero, de estarnos oy preservando à vista de tantas pestes: *Non cessat nobis benefacere.* Veamos, pues, con distincion estos beneficios, à cuyo agradecimiento nos excita oy esta devocion fervorosa.

Bon. & Sanc. in Thr. 3.

Corn. in Thren. 3.

Plenaria.

Joseph R. Villora. Cosme M. Cosme M. de Junio. OSOIG.

resul. dan à las. m. b. n. u.